



# En busca de la sustentabilidad en la Ciudad de México

Por \*Gabriel Quadri

La ciudad es un panel complicadísimo de intereses y una red intrincada de bienes públicos que gestionados con buen sentido soportan infinitas libertades, oportunidades y aspiraciones individuales.

Hoy, nuestra ciudad es un sistema intenso y electrificante de convivencia humana, aunque mucho menos productivo y grato de lo que podría ser. Se estanca o avanza dando traspies, se atrofian órganos de convivencia y disfrute colectivo y se reproducen neoplasias urbanas. Al mismo tiempo en un caos casi cuántico, ocasionalmente hasta brotan de la nada edificios bellos, se rescatan edificaciones antiguas y patrimoniales, se emprenden obras virtuosas y surgen estímulos culturales excitantes. Sentimos que es puro amor-odio lo que nos liga inexorablemente a ella. Hoy sabemos que la ciudad podría ser mucho mejor y sostenible a largo plazo si tuviera cierto orden funcional, si le diéramos visión, si se corrigieran distorsiones aberrantes y si se reconstruyeran algunos de sus cimientos institucionales. Esto es posible; la ciudad ya ha rebatido a todas las casandras ecologistas del fin del siglo XX. No nos ahogamos en smog fotoquímico, ni vemos morir a miles de cáncer en las vías respiratorias (como opiniones notables lo aseguran). Tampoco nos hemos muerto de sed.

La gran ciudad puede permitir -cada vez más, debido al avance tecnológico y a las oportunidades que brinda la globalización- eficiencia en el uso del territorio, utilización frugal de la energía y de diversos recursos vitales, liberación de espacio territorial para áreas naturales y economías de aglomeración que mi-



Cuajimalpa, Ciudad de México.

www.imagenesareasdemexico.com

Hoy sabemos que **la ciudad podría ser** mucho mejor y **sostenible** a largo plazo si tuviera cierto **orden funcional**, si le diéramos **visión**, si se corrigieran distorsiones aberrantes y si se **reconstruyeran** algunos de sus **cimientos** institucionales.

nimizan la huella ecológica de las sociedades humanas. Dicho de otra forma, dada la abrumadora carga demográfica del país, la gran concentración urbana ya no sólo es necesidad, sino también virtud ecológica, además de económica. Por cierto, recordemos que el desarrollo de los países y el abatimiento real de la pobreza van de la mano siempre de la urbanización y de la reducción relativa y absoluta de la población rural. Hay pues una ecuación discernible con solución no trivial entre urbanización y la gran ciudad, desarrollo económico y sustentabilidad ambiental. La Ciudad de México debe acometer el ejercicio de encontrarla.

Ciertamente ningún proceso de crecimiento físico puede sostenerse indefinidamente; en algún momento todos enfrentan puntos de inflexión o umbrales que los atenúan, modifican su dirección o inclusive los interrumpen abruptamente. La escala o el crecimiento de las ciudades no es la excepción; primero se topan con umbrales de eficiencia (a partir de los cuales los costos de la aglomeración urbana se elevan por encima de sus beneficios) y después, de plano, aparecen umbrales de sustentabilidad que hacen inviable su futuro.

Sin embargo, en la Ciudad de México (entendida aquí como el Distrito Federal más los municipios conurbados del Estado de México) sería un poco ocioso preguntar si ya los trasgredimos por varias razones. **Primero**, los umbrales son flexibles y móviles, de acuerdo a la tecnología, así como a la estructura física y funcional de

las ciudades. Recordemos que la sustentabilidad admite una amplia gama de combinaciones y sustituciones posibles entre el capital tecnológico y el capital natural o los sistemas físicos y biológicos naturales.

Hay ciudades o aglomeraciones urbanas de escala similar o mayor en otros países que ofrecen a sus habitantes una calidad de vida razonable y aparentemente sostenible y, desde luego, al revés: ciudades medianas o no tan grandes pero mucho más calamitosas. **Segundo**, las tecnologías disponibles para el manejo del agua y de los residuos tanto urba-

nos como industriales, para la vivienda y los servicios, así como para la movilidad y el transporte, hacen hoy en día que el tamaño de la metrópoli no importe tanto. Actualmente, la contaminación del aire, de los suelos y el despilfarro del agua, el desborde urbano (urban sprawl) sobre bosques y tierras de cultivo son sólo opciones, resultado de preferencias

y decisiones individuales, de políticas u omisiones públicas y de las instituciones que la propia ciudad se da a sí misma; no son su destino ineluctable. **Tercero**, aunque la Zona

Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) continúa expandiéndose, lo hace a

tasas decrecientes, siguiendo un ciclo predecible que apunta a una estabilización demográfica próxima. Por su parte, el Distrito Federal no sólo ha estabilizado su población, sino que incluso puede observarse una leve tendencia a reducirla en el último par de décadas. **Cuarto**, el balance migratorio neto del país ya no favorece a la Ciudad de México (DF + ZMCM), sino a ciudades medias, portuarias, turísticas y fronterizas y por supuesto, a los Estados Unidos.



**Quinto**, la ciudad es un eficaz reactor demográfico, que logra disminuir considerablemente las tasas de fecundidad de las mujeres en poco tiempo, a diferencia de la vida rural. Hoy, en el DF, la tasa promedio de fecundidad es de menos de dos hijos por mujer (por debajo de la tasa de



Insurlocas, Ciudad de México.



Insurgentes Sur, Ciudad de México.

www.imagenesaerademexico.com

reemplazo). **Sexto**, la sustentabilidad de una ciudad sólo puede definirse en el contexto de su hinterland físico, ambiental y económico que hoy para todo efecto práctico abarca, o bien a un amplio territorio o a todo el país y al mundo globalizado. En fin, condenar a la ciudad por su tamaño -aunque pantagruélico- no pasa de

ser síntoma de desinterés o ignorancia, de resacas ideológicas, o, pretexto para justificar la incompetencia y la falta de ideas. Además, nadie podría resucitar a Pol Pot para desalojar la ciudad y reducir su tamaño a nuestro antojo. Su escala es un dato, no una variable de política, al menos en un horizonte de tiempo relevante. ■

\* Gabriel Quadri ha sido Director de Planeación Ecológica en el Gobierno del Distrito Federal (1989-93), Director General de Normatividad Ambiental del Instituto Nacional de Ecología (1994), Presidente del Instituto Nacional de Ecología (1994-97), Director General del Centro de Estudios del Sector Privado para el Desarrollo Sustentable del Consejo Coordinador Empresarial (1998-2003) y Miembro de la Red Regional de World Business Council for Sustainable Development (1998- 2003). Actualmente es director en México de la empresa EcoSecurities.

**EcoSecurities** es la empresa líder en el mundo en el mercado de carbono y en el desarrollo de proyectos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Establecida en 1997 en Oxford, Reino Unido, tienen oficinas en más de 20 países. Está integrada verticalmente desde la originación de proyectos, su formulación y financiamiento, hasta la colocación de bonos de carbono en los mercados internacionales. Su alcance e intereses sectoriales incluyen a las energías renovables, el manejo de metano en rellenos sanitarios, cogeneración, reforestación y plantaciones forestales, transporte, vivienda, e industria agroalimentaria, en el contexto del Protocolo de Kyoto y de otros sistemas de comercio de emisiones a nivel regional y global. [www.ecosecurities.com](http://www.ecosecurities.com)

**EUROHYPO** | El banco líder especializado en financiación inmobiliaria del sector comercial

**Si entonces hubiéramos estado allí, las habríamos financiado nosotros.**

Los grandes proyectos financieros necesitan un banco especializado. Las soluciones de financiación y de asesoramiento de Eurohypo garantizan la realización de las grandes ideas en la financiación inmobiliaria en todo el mundo. Eurohypo – el banco líder especializado en financiación inmobiliaria del sector comercial.

México:  
Tel. +52.1.55.22709842, [mexico-city@eurohypo.com](mailto:mexico-city@eurohypo.com)

a passion for solutions.

**EURO  
HYPO**